

!!!...Y llegó el lobo!!!

Se temía que pudiera suceder. Dijeron primero que se había visto un lobo en dirección al inocente y pacífico rebaño. Luego se dijo además que era un gran lobo el que venía. Y por fin la noticia quedó confirmada, ya no quedó ninguna duda. El día 25 de marzo se pudo comprobar que el lobo, por fin, había llegado. EL INSALUD INCENTIVARÁ (pagará con dinero) A LOS MÉDICOS QUE AHORREN EN GASTOS FARMACÉUTICOS. Falta saber cuanto pagará el Insalud a los médicos por este soborno, o por este intento de soborno.

Porque sobre esta desalentadora y brutal decisión, varios y reconocidos médicos ya han opinado y afirman sentirse inquietos, temerosos, preocupados, por la situación en que, también a ellos, este descarado y siniestro lobo les va a colocar, en la defensa de la salud de sus pacientes, que para eso se hicieron médicos. Ellos, los médicos, ya lo han dicho. No existe marco legal para llevar adelante la medida del Insalud. Pero...

Es verdaderamente preocupante, que quienes se han hartado de predicar, de vociferar incluso, poniendo como modelo el estado del bienestar que “ellos” han hecho de España, se muestren tan sumamente ineficaces a la hora de adoptar medidas regeneradoras y restauradoras del respeto al individuo, impulsando medidas de desprestigio, que suponen escarnio y burla hacia unos ciudadanos de pleno hecho y derecho, a quienes están convirtiendo en vulgares súbditos de albarda y roncal.

Es una auténtica monstruosidad, que a las enormes deficiencias y lagunas en la asistencia médica, sobre todo primaria; a las enormes e injustificadas esperas para acceder a un quirófano; a las innumerables carencias y molestias hospitalarias que no tienen razón de ser, añadan ahora la precariedad en las recetas médicas, falseando descaradamente la auténtica realidad so pretexto de un mejor aprovechamiento de los recursos, retirando los medicamentos de mayor uso y menor coste, “comprando” con dinero a los médicos para que no receten como lo venían haciendo, se resistan a enviar a sus pacientes a exploraciones, análisis, tratamientos especiales, para lo cual el Insalud cuenta con las infraestructuras necesarias y el personal adecuado y preparado precisamente para atender a esos casos.

¿Pero qué es esto? ¿Es posible que tan ciegos estén, o que pretendan engañarnos de este modo, haciéndonos creer que esta es una

buena medida? ¿Es que siempre ha de pagar el ciudadano de la calle? ¿Pero es que ellos antes de meterse a políticos eran otra cosa, otra casta?

El tal enorme lobazo, si bien lo miramos y pese a todo, parece ser por ahora un cachorro, un lobezno atrevido, o a lo mejor ni tan siquiera eso. Ojalá. Hasta puede que se trate de un burdo disfraz para meter miedo ante la impotencia de hacer otra cosa más eficaz; una vulgar chapuza de broma tonta y sin sustancia, como las que con tantísima frecuencia nos obsequian. Porque ni para las bromas suelen tener gracia estos muchachos.

Pero es cierto, ya lo verán ustedes, como este lobezno, si es que tal es, con sus dientecicos tiernos, empieza luego a mordisquear y a hacer disparates en el “ganado”, que ya anda revuelto y atemorizado, y si se le deja que le crezcan los colmillos, puede causar auténticos estragos.

Pues sí, pienso que nos están manipulando. Que nos están idiotizando. Y este lobezno, si antes no lo paramos, se nos subirá a las espaldas y será muy difícil que lo hagamos bajar.

Es inconcebible, que de tan sesudos barones y baronas, salgan ideas tan cortas, torpes y desgraciadas. Es inconcebible que dejen a un lado todo su saber, para dedicarse a estos juegos de chico malo. Y eso cuando todos sabemos que han tenido, que siguen teniendo, oportunidad histórica, de oro, para hacer las cosas bien. Mejor no se lo hemos podido montar, y lo están desperdiciando.

Que se junten todos los patrones de este gran rebaño asustado, que anda descarriado y a riesgo de caer por el precipicio, acosado impunemente por este lobezno que ya ha llegado. Que suene bien fuerte el señuelo. Espantemos a la indeseable fiera, la hagamos volver al redil, a la reserva, de donde jamás se la debió dejar salir.

Nota del autor: Este artículo, que complementa la trilogía del lobo, fue remitido al diario de Teruel el 28 de marzo de 1.994, si bien no consta que haya sido publicado.